

aportación de la más reciente investigación, y corrige los errores que la bibliografía arrastraba todavía. Esta nueva aproximación a la biografía de santo Tomás presenta la obra intelectual bien situada en un tiempo y un espacio determinados. Su ajetreada existencia, a lo largo de la cual sus profundos trabajos se desarrollaron muchas veces bajo el signo de la urgencia y la precariedad de medios.

Desde el primer capítulo: *Una juventud agitada*, hasta el capítulo catorce: *Los últimos meses y la muerte*, Torrell logra estructurar bien los diversos períodos biográficos (formación, primeras enseñanzas, diversas estancias parisienses e italianas) con la exposición sintética de las obras que santo Tomás iba escribiendo. Nos parece que está bien logrado. Al final añade dos capítulos. Uno sobre la posteridad inmediata a su muerte, en el que trata de las disputas en torno al año 1277. Y un epílogo sobre su canonización en Aviñón.

Torrell sigue paso a paso el desarrollo de la vida de santo Tomás y así va presentando en las diferentes etapas cronológicas, cada una de sus obras con su contexto, fecha y contenido. Este orden favorece la claridad biográfica. Pero la exactitud cronológica no es sólo un escrúpulo de historiadores: para comprender bien muchos de los escritos de santo Tomás es indispensable el conocimiento exacto de su contexto. El conjunto de las aportaciones de la investigación histórica más reciente permite hoy rectificar muchos datos que se presentaban como aproximados o probables en la bibliografía sobre santo Tomás.

El trabajo de Torrell está completado por su colaborador Gilles Emery con una cronología (pp. 479-482); un Catálogo breve de las obras de santo Tomás (pp. 483-525), preciso y detallado, que reúne lo esencial de lo conoci-

do sobre el tema. En el catálogo se presenta cada escrito con la fecha y el lugar de composición, la finalidad esencial y las principales ediciones y traducciones que se han hecho. El orden de esta clasificación de las obras Emery sigue la establecida por Weisheipl, que seguía la de I.T. Eschmann. Al final del catálogo se señalan las principales obras inauténticas que la tradición ha atribuido a santo Tomás. Por último, presenta también una abundante bibliografía (pp. 529-567) de monografías y artículos de mucho interés.

Este estilo de exposición según un orden cronológico puede ayudar a iniciarse tanto en la persona como en la obra de santo Tomás, y se evidencia así más fácilmente la unidad que hay entre el autor y su obra. Como dice Torrell, en santo Tomás, la figura del santo es inseparable de la del filósofo o la del teólogo. El camino de santidad para Santo Tomás fue precisamente su reflexión intelectual en el interior de la fe, y Torrell quiere subrayar especialmente también que toda la teología de santo Tomás desemboca en la vida espiritual. Unidad inseparable, por tanto, entre vida personal y doctrina elaborada, entre pensamiento filosófico y teológico, y entre teología y vida espiritual.

M. Lluch-Baixaui

Loris STURLESE, *Storia della filosofia tedesca nel medioevo. Dagli inizi alla fine del XII secolo*, («Studi», 105), Accademia Toscana di Scienze e Lettere «La Colombaria», Firenze 1990, 242 pp., 17 x 24.

El libro que reseñamos se presenta como un primer intento de rehacer la historia de la filosofía medieval desde una nueva perspectiva. Como el propio autor dice, ha faltado hasta ahora una historia

nacional de la filosofía en la Edad Media. Esta laguna se debe, entre otros factores, al hecho de que desde el comienzo la historiografía del pensamiento medieval se ha realizado con una perspectiva parisina y este enfoque se ha convertido en clásico.

En efecto, lo que hay de filosofía en los siglos medievales se relaciona siempre con las Universidades y las escuelas de París y Oxford, y lo demás se ha estudiado sólo como complemento, como reflejo de la filosofía medieval propiamente dicha. Según el autor, existe una filosofía medieval periférica que hay que redescubrir y estudiar, y que hasta ahora ha sido desautorizada sencillamente por el hecho de ser periférica.

Como se sabe, esta nueva perspectiva de trabajo fue ya señalada por Sturlese en 1979, con ocasión del primer encuentro de los colaboradores del *Corpus philosophorum Teutonicorum medii aevi*. Es en torno a esta edición de filósofos alemanes de la Edad Media donde hay que situar la corriente historiográfica. El *Corpus*, dirigido por Kurt Flasch y por el propio Loris Sturlese comenzó a publicarse en 1977 en Hamburgo. Hasta ahora han aparecido las obras de Ulrich de Estrasburgo, Dietrich de Freiberg, Nicolás de Estrasburgo y Bertoldo de Moosburgh. En torno a esta iniciativa editorial se han ido agrupando una serie importante de especialistas, entre otros: Eugenio Garin, Peter Ganz, Burkhard Mojsisch, Kurth Ruh, Geor Steer, Rita Sturlese y Franz Worsbrock.

En esta misma perspectiva de trabajo se mueve también el volumen de Alain De Libera, *Introduction à la Mystique Rhénane. D'Albert le Grand à Maître Eckhardt*, publicado en París en 1984 y algunos de sus posteriores trabajos, hasta el más reciente *Penser au Moyen Age*, ensayo publicado en 1991 que replantea también la orientación gene-

ral de los estudios sobre el pensamiento medieval, en una línea familiar a la mencionada escuela alemana.

Para Sturlese puede hablarse de una filosofía medieval alemana y hay que llegar a descubrirla en sí misma, no comparativamente a la llamada filosofía de la Escuela, de la que no parecería sino una manifestación débil o decadente, sino como algo acabado. Un pensamiento que tiene su origen y su desarrollo en tierra alemana, que será causa radical de la Reforma protestante y que daría el instrumento lingüístico y conceptual necesario al criticismo y al idealismo de la filosofía alemana moderna.

El libro se presenta como un ensayo, una primera aproximación que irá perfeccionándose en el diálogo con los especialistas que quieran considerarlo. Dividido en diez capítulos, el libro plantea los orígenes de este pensamiento medieval alemán en algunas iniciativas pastoral-teológicas de San Bonifacio, en la curiosa polémica sobre los «antípodas» de Virgilio de Salisburgo y en las doctrinas de Rábano Mauro y Gotescalco. Presenta a continuación los autores que escribieron en los siglos altomedievales en tierras germánicas: los benedictinos alemanes del siglo X, Ermano de Reichenau, Otloth de St. Emmeram, Manegoldo de Lautenbach, Gerhoch de Reichesberg, Honorio de Regensburg, y algunos otros. El capítulo octavo está dedicado a los teólogos y filósofos de la corte imperial de los Staufen. El noveno a la decadencia de las escuelas catedrales y a los primeros documentos de una vida intelectual femenina en tierras alemanas: Hildegarda de Bingen y Herrrada de Hohensburg. Termina en la segunda mitad del siglo XII.

Aunque es innegable que hubo una serie de pensadores que trabajaron durante los siglos medievales en el área geográfica de la actual Alemania, nos parece que es un poco forzado querer

caracterizarlos como un grupo aparte. También hubo filósofos y teólogos en las demás regiones europeas. Pero lo que les definió como intelectuales y lo que alimentó y orientó su pensamiento no era su nacionalidad de origen o de adopción, sino valores supranacionales que dieron lugar a un esfuerzo común, con peculiaridades, pero del que puede descubrirse una unidad que ignoraba las fronteras.

El volumen va acompañado de una amplia bibliografía, de un índice de manuscritos y otro de nombres propios.

M. Lluch-Baixauli

Josep Ignasi SARANYANA, *El Quinto Centenario en clave teológica (1493-1993)*, Ediciones Eunat («Acta Philosophica», 5), Pamplona 1993, 86 pp., 13 x 20.

Con el segundo viaje colombino (1493) pasaron a las Antillas los primeros evangelizadores. Al cumplirse el quinto centenario del comienzo efectivo de la evangelización americana, Juan Pablo II concedió un jubileo especial para España y las naciones de América Latina, desde el principio de la cuaresma hasta la solemnidad de Pentecostés. La presente monografía ha sido publicada, pues, con motivo de este aniversario. El autor, buen conocedor de la teología latinoamericana, fue perito designado por la Santa Sede en la IV Conferencia General de Santo Domingo (octubre de 1992), y es Profesor Ordinario de Historia de la Teología en la Universidad de Navarra.

Recoge ahora tres estudios suyos muy recientes, publicados en distintas revistas, que reedita ligeramente aumentados y con nuevas referencias bibliográficas. Con todo, la obra tiene verdaderamente unidad, pues en ella se analiza la

primera evangelización, la llamada «evangelización fundante o constituyente», desde la perspectiva teológica. Se podría decir, por tanto, que se trata de una breve presentación de las principales síntesis teológicas latinoamericanas que se han interesado por los orígenes de la Iglesia en América.

En efecto, en el primero de los estudios, titulado «Influencia de la conmemoración del quinto centenario en la teología latinoamericana», Saranyana estudia cómo se elabora actualmente una teología latinoamericana que tome en cuenta la experiencia pastoral y teológica de la primera evangelización. Repasa algunas de las aportaciones más conocidas, como las de Leonardo Boff, Clodovis Boff, Gustavo Gutiérrez, Enrique Dussel y otras, que analiza con bastante detalle y enjuicia críticamente.

El segundo trabajo, rotulado: «América, Iglesia católica e historia de la Iglesia», formula sus propias tesis epistemológicas, acerca de cómo historiar la Iglesia en América Latina. Esto le exige una interesante reflexión, desde una perspectiva complexiva (epistemológica y metodológica), relativa a la condición científica de la «Historia de la Iglesia» en general, y, en particular, sobre la forma de comprender la primitiva vida religiosa cristiana en el continente americano.

Finalmente, el tercer capítulo es una crónica histórico-doctrinal de la Conferencia de Santo Domingo: tema en el que habla no sólo como testigo cualificado, sino también a partir de las reacciones que ha suscitado la citada conferencia. Aquí aborda especialmente las corrientes teológicas que confluyeron en Santo Domingo, y el valor teológico de la síntesis alcanzada por los obispos latinoamericanos. Esta crónica se reproduce ahora bastante ampliada y puesta al día, con muchos datos de primera mano, de difícil acceso, tomados de los boletines